

ÉTICA PARA EL TRABAJO

Experiencia de aprendizaje 1 Tema 05

Desarrollando una conciencia bien formada





Introducción

Esta semana explorarás temas esenciales para tu crecimiento como profesional de excelencia, abordando la formación de la conciencia y las fuentes de la moralidad.



¿Qué aprenderé?



Resultado de aprendizaje 1 (RA1) En esta clase aprenderás a reconocer los criterios éticos para evaluar acciones en la toma de decisiones: objeto, fin y circunstancia.

Conceptos clave

Fuentes de la moralidad

Sabiduría práctica

(b)

Conciencia moral

•

Activemos nuestros conocimientos previos

¿Qué es lo que permite el ejercicio de las virtudes?

¿Cómo podrías formar tu conciencia? ¿Qué es lo que entendemos por sabiduría práctica?

Temas a tratar

- La formación de conciencia y sus tipos
- La conciencia moral y su importancia
- Un marco para el logro de la excelencia profesional



La conciencia moral y su importancia

Hemos aprendido que las virtudes son hábitos buenos que perfeccionan a la persona y le permiten ser un aporte efectivo en el trabajo y en la construcción de una sociedad más humana. Una de las virtudes más importantes es la **prudencia o sabiduría práctica** que nos permite conocer el bien, desearlo y realizarlo. Además, la prudencia fortalece el ejercicio de las demás virtudes, permitiéndonos avanzar hacia la excelencia profesional.



Esta semana nos adentraremos en el concepto de conciencia moral y su impacto en nuestras decisiones personales y profesionales. Como seres racionales y libres, constantemente enfrentamos decisiones, algunas claras y sencillas, otras más complejas. Mientras que ciertos comportamientos, como el robo por ejemplo, son claramente inaceptables, algunos dilemas éticos plantean situaciones en las que no existe una respuesta tan obvia.

Prudencia

- Sabiduría práctica para realizar el bien.
- Unifica y potencia las demás virtudes.
- Clave para lograr la excelencia profesional.





Para tomar decisiones acertadas y que busquen el bien de cada persona, necesitamos una orientación clara, y ahí es donde entra en juego nuestra **conciencia**. Más allá de una simple voz interna, la conciencia es nuestra inteligencia evaluando el impacto moral de nuestras acciones.

Conciencia

- Inteligencia que evalúa moralmente nuestras acciones.
- Es un juicio racional.



Ejemplo

Un administrador de infraestructura tecnológica, preocupado por la privacidad de los usuarios, propone cambios para limitar la recolección de datos personales en un sistema, a pesar de que esto retrasa su implementación. Su acción resalta la importancia de la ética en la gestión de infraestructuras y promueve un enfoque más responsable y transparente, priorizando la confianza y la seguridad de los usuarios en el entorno digital.



La ética no nos da una lista de instrucciones rígidas, por eso la importancia de formar nuestra conciencia con la ayuda de las virtudes, por ejemplo, con sabiduría práctica, pues ella permite deliberar, juzgar e impulsar la acción hacia el bien.

La formación de la conciencia

Para tomar buenas decisiones, no basta con tener conciencia; debemos cultivarla constantemente.

Seguir la voz de nuestra conciencia es esencial, pero solo si esta está bien formada, es decir, sólo si es una **conciencia recta.**

Conciencia recta

Fundamentos:

- Ley natural
- Dignidad humana
- Derechos sociales esenciales.
- Regla de oro: " haz el bien y evita el mal.

Esquema 2. Características de la conciencia recta.

Ejemplo

Un ingeniero en infraestructura tecnológica que desarrolla sistemas automatizados, priorizando la privacidad y seguridad de los datos, educa a su equipo en ciberseguridad y garantiza que se cumplan normativas y estándares éticos, es un ejemplo de una persona con una conciencia recta.



Pero ¿existe algún criterio objetivo que nos permita formar nuestra conciencia?

A lo largo de la historia de la humanidad, hemos descubierto ciertos principios universales que parecen ser verdaderos, como, por ejemplo: la idea de que matar o causar dolor a otro es malo o que la persona posee un valor intrínseco sólo por el hecho de existir. También, al observar las inclinaciones más fundamentales, como la preservación de la vida, la búsqueda del bien común y la justicia, la razón humana identifica principios universales.

Estos principios no dependen de normas externas o de leyes positivas, sino que surgen de la propia esencia del ser humano. Así, por medio de nuestra razón, podemos saber qué es la justicia, el bien, esto es, podemos descubrir la ley natural. Porque lo más propio de la naturaleza humana es hacer el bien; por eso sentimos rabia frente a la injusticia o sentimos dolor cuando nos mienten.

Sin embargo, si no formamos nuestra conciencia y optamos por actuar mal en busca de algún beneficio, nuestra conciencia se deforma gradualmente. Esto puede llevarnos a un punto en el que ya no nos importe causar daño a los demás o incluso a nosotros mismos. Analicemos los siguientes ejemplos:

Conciencia recta

- Juicios alineados con la dignidad humana y el bien común.
- Formada a través del autoconocimiento y el aprendizaje ético.

Ejemplo

Javier, un ingeniero en infraestructura tecnológica, descubre vulnerabilidades en el sistema que podrían comprometer la seguridad de los datos de los usuarios. A pesar de los riesgos para su carrera y la presión por cumplir plazos, convoca a su equipo para realizar una auditoría exhaustiva, identificar las vulnerabilidades y desarrollar medidas correctivas que fortalezcan la seguridad y la confianza en la infraestructura.

Ejemplo

Conciencia vencible

- Ignorancia que se podría haber superado con mayor diligencia.
- Hay responsabilidad por el error.

Daniela, una administradora de infraestructura tecnológica, ignoró vulnerabilidades en un sistema crítico debido a la presión por cumplir plazos. Tras la implementación, las fallas de seguridad permitieron accesos no autorizados, lo que resultó en la exposición de datos sensibles y pérdidas económicas.

Conciencia relajada

 Falta de preocupación por actuar bien.

Ejemplo

técnica en Camila, infraestructura una tecnológica, revisa la configuración de un sistema crítico. Detecta vulnerabilidades de y malas seguridad prácticas la implementación, pero opta por ignorarlas, pensando que "nunca ha habido problemas graves". Cree que corregir estos fallos tomará demasiado tiempo y esfuerzo, lo que podría comprometer el rendimiento del sistema.

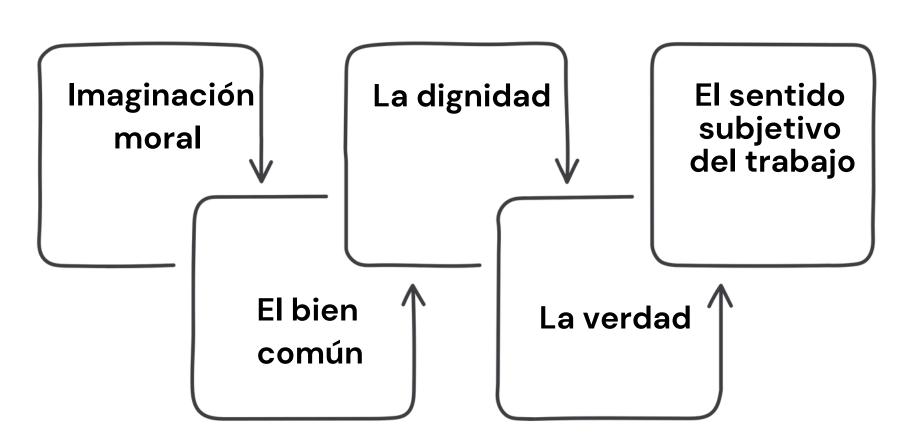
Un marco para el logro de la excelencia profesional

Debemos siempre tener presente que nuestras decisiones no solo nos afectan a nosotros, sino también a los demás.

El valor del discernimiento radica en la capacidad de juzgar nuestras acciones como buenas o malas, lo que implica ser conscientes de nuestros actos y sus consecuencias. Al decidir, es fundamental observar los hechos de manera objetiva, tomando distancia de nuestras emociones y sentimientos.



Hasta ahora, hemos estudiado los siguientes criterios clave para evaluar si nuestras decisiones están orientadas al bien.



Estos criterios nos ayudan a evaluar nuestras acciones y deliberar antes de tomar una decisión. Sin embargo, también existen tres factores que nos permiten analizar de una manera objetiva una acción: el objeto, el fin y las circunstancias. A estos factores los llamamos las fuentes de la moralidad.

Revisemos el siguiente ejemplo:

Gonzalo, un técnico en infraestructura tecnológica responsable de la gestión de un sistema crítico, descubre una vulnerabilidad grave que podría comprometer la seguridad de los datos de los usuarios. A pesar de su intención de resolver el problema por sí solo para no alarmar a su equipo, decide ocultar el error. Cuando el sistema se implementa, la vulnerabilidad se activa, provocando una brecha de seguridad que expone información sensible de los usuarios y perjudica tanto a los clientes como a la reputación de la empresa. Este incidente lleva a Javier a comprender que su decisión de no informar sobre el problema fue irresponsable y tuvo consecuencias mucho más graves de lo que había anticipado.

Al analizar esta situación, podemos llegar a las siguientes conclusiones:



Objeto (acción)	Fin (intención)	↑ Circunstancias
Encubrir el mal comportamiento del empleado es deshonesto y va en contra de las políticas de la empresa.	Proteger al empleado y mostrar empatía por su situación personal.	Datos o contexto de la acción: ¿Cuándo? ¿Dónde?, con quién, etc. Atenúan o agravan la acción.
Mal objeto	Buena intención	En un contexto de quiebra inminente, Agravante.

Esquema 4. Las fuentes de la moralidad, sobre el ejemplo dado.

Por lo tanto, la acción de Gonzalo es **moralmente incorrecta** y agravada por el contexto en el que se desarrolla. Para que una acción sea considerada buena, **tanto el objeto como la intención deben ser buenos**. Si uno de estos es malo, la acción será negativa, con distintos grados de gravedad dependiendo de las circunstancias.

La intención es genuinamente buena cuando se orienta al respeto de la dignidad humana y al bien de la sociedad. Las fuentes de moralidad nos proporcionan los principios básicos, pero también nos permiten aspirar a algo más: a promover y realizar el mayor bien en cada acción.

Palabras de cierre

Aprendimos cómo la **conciencia moral** guía nuestras decisiones personales y profesionales. Es esa voz interna que nos ayuda a discernir entre lo correcto y lo incorrecto, promoviendo acciones que fortalecen nuestra calidad humana y el bien de los demás.